



De padres a hijos:

Prakash Loungani

TEMA GENERACIONAL: ¿qué movilidad tienen los ingresos en las economías actuales? Según Jagdish Bhagwati, de la Universidad de Columbia, una gran movilidad implicaría que las desigualdades del capitalismo serían tolerables, no porque los ricos dejen de mimarse, sino porque los pobres piensan que un día podrán hacer lo mismo.

Gran parte de los datos sobre la movilidad del ingreso corresponde a Estados Unidos. Los investigadores del Instituto de Política Económica opinan que no revelan una gran movilidad, pero demuestran que existe y que los altibajos en la prosperidad de las familias dependen de los cambios en sus patrimonios relativos.

Los fundamentos de esa conclusión constan en el gráfico, donde las personas se agrupan en quintiles según sus ingresos familiares en 1969 y 1994, brindando muestras del “antes” y “después” que revelan si ocuparon el lugar de otros en la distribución del ingreso o si permanecieron en el mismo. Si la clasificación de 1994 no fuera consistente con los ingresos de 1969, en cada

quintil se mantendría inalterable el 20% y el resto se dividiría por igual entre los demás quintiles, en lo que los economistas denominan “movilidad perfecta”: si los ingresos estuvieran representados por un mazo de naipes, estos estarían tan bien barajados que los ingresos caerían en los distintos quintiles como por casualidad.

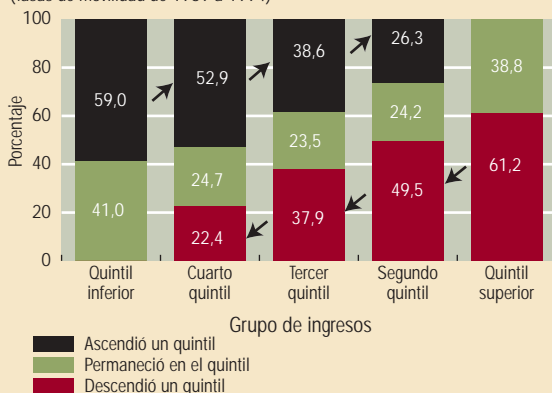
¿Cuán lejos está la movilidad real de la perfecta? Bastante en los extremos, algo menos en el medio. Alrededor del 40% de quienes estaban en el quintil inferior en 1969 permanecían allí 25 años más tarde, y lo mismo sucedía con casi el 40% del quintil superior, lo que representa el doble de una movilidad perfecta. En los quintiles intermedios la movilidad es mucho mayor. Solamente el 24% de quienes estaban en el quintil medio se mantuvieron en él y los que registraron cambios tenían tantas probabilidades de ascender como de descender dentro de la distribución del ingreso. Los otros dos quintiles intermedios también se aproximan a lo previsto en una movilidad perfecta.

¿Cuánta desigualdad desaparece en consecuencia? Peter Gottschalk, de la Universidad de Boston, calcula que la desigualdad en Estados Unidos —medida según la diferencia de remuneración laboral entre el percentil 90 y el 10— se reduce en un tercio al tomar la movilidad en cuenta. Pero aunque ésta no parece haberse modificado, en las dos últimas décadas ha aumentado la desigualdad de ingresos; por ende, quizá la movilidad ya no contrarreste tanto los efectos de la desigualdad. Sorprende que en las principales naciones industriales la movilidad no muestre grandes variaciones a pesar de las marcadas diferencias entre las instituciones de los mercados laborales y los sistemas tributarios. Según Gottschalk, las tasas de movilidad de Estados Unidos se parecen a las de países tan diferentes como Francia, Italia y Suecia.

¿En movimiento?

Hay una movilidad sustancial en el medio de la distribución del ingreso, y menos en los extremos.

(Tasas de movilidad de 1969 a 1994)



Fuente: Economic Policy Institute, 2003, “The State of Working America, 2002/03” (Washington), en base a tabulaciones inéditas de Peter Gottschalk, Universidad de Boston.

Lo difícil está en el detalle

Recolectar información sobre la movilidad de los ingresos es difícil y requiere un conjunto longitudinal de datos especializados sobre las mismas personas a través del tiempo, con sus ingresos. Esto puede hacerse mediante encuestas

¿Hay movilidad de ingresos?

permanentes como la que prepara la Universidad de Michigan y las declaraciones de impuestos, aunque el indicador más fácil de obtener es la remuneración laboral. Es imposible o difícil calcular otros indicadores más exhaustivos, ya sea del ingreso o del patrimonio.

Incluso con estos datos, las conclusiones pueden variar mucho según el tipo de estudio que se elija. Es importante determinar si los cálculos deben basarse en los ingresos individuales o en los del grupo familiar. Los estudios que aplican el primer sistema detectan una movilidad ascendente mucho mayor que la ya señalada pero, según el economista Kevin Murphy, de la Universidad de Chicago, esto no refleja la movilidad clásica de ingresos; se trata de alguien que trabaja en la librería de la universidad y tiene un trabajo en serio a los treinta años. En cambio, la inclusión de personas próximas a la jubilación puede sesgar los resultados hacia una movilidad descendente, por lo que la muestra seleccionada debe asegurar que la movilidad no resulte simplemente del ciclo de ingresos que atraviesa la persona en su vida.

¿Cuántos años debe haber entre el “antes” y el “después”? Si el intervalo es breve, la movilidad puede ser el resultado de fluctuaciones transitorias en los ingresos y no de cambios permanentes, por lo cual la mayoría de los investigadores usan una década o los 25 años aplicados en el gráfico.

Padres e hijos

Al estudiar la movilidad intergeneracional es necesario analizar extensos períodos que midan el impacto de la posición

de los padres sobre la de sus hijos en la distribución del ingreso. ¿En qué medida pueden los hijos de padres ricos mantenerse en el nivel superior de esa distribución? ¿Hasta qué punto la pobreza se transmite a la próxima generación?

Las respuestas más claras surgen de los datos sobre el impuesto a la renta. Sobre la base de las declaraciones de 400.000 pares padre-hijo en Canadá se encontraron patrones de movilidad similares a los de Estados Unidos, como se señala en el cuadro, que muestra la correlación entre las posiciones del padre y su hijo en la distribución del ingreso. Como en este caso la distribución se divide en cuartiles (y no en quintiles), la movilidad perfecta se indicaría con el número 25 en cada celda.

Nuevamente, los hechos hacen pensar que la movilidad perfecta se desvía en los extremos de la distribución del ingreso y que es mucho mayor en el segmento medio. La celda del extremo superior izquierdo indica que el 33% de los hijos cuyos padres tenían ingresos del cuartil inferior se mantuvieron en el mismo, lo que también se aplica al 35% de los hijos con padres en el cuartil superior. Por el contrario, el segmento medio está más próximo a la movilidad perfecta pues sus cifras no se desvían mucho del 25% que sería de esperar si los ingresos se asignaran al azar.

¿El vaso medio lleno?

¿Cuál es el balance final? Los datos sobre la movilidad permiten que tanto los defensores como los detractores del capitalismo puedan mantener sus argumentos. Los detractores

pueden basarse en el comportamiento en los extremos de la distribución del ingreso para sostener que los del nivel superior podrán mantener su posición mientras que los del nivel inferior tendrán dificultades en mejorarla, agregando que la movilidad actual no contribuye a eliminar la concentración de ingresos y patrimonio en las manos de unos pocos. Los defensores pueden utilizar el alto grado de movilidad de la mayoría en el segmento medio para sugerir, como Bhagwati, que la gente piensa que también puede triunfar: la desigualdad se acepta porque no provoca envidia sino aspiraciones y esperanza. ■

¿Perjudica a los hijos el nivel de ingreso de los padres?

| | (Porcentaje) | Ingresos del hijo | | | |
|--------------------|------------------|-------------------|----------------|-----------------|------------------|
| | | Cuartil inferior | Tercer cuartil | Segundo cuartil | Cuartil superior |
| Ingresos del padre | Cuartil inferior | 33 | 28 | 22 | 17 |
| | Tercer cuartil | 25 | 27 | 26 | 21 |
| | Segundo cuartil | 22 | 24 | 27 | 27 |
| | Cuartil superior | 20 | 21 | 25 | 35 |

Estudio de 400.000 pares padre-hijo. Véase Miles Corak y Andrew Heisz, 1998, “The Intergenerational Earnings and Income Mobility of Canadian Men: Evidence from Longitudinal Income Tax Data”, Statistics Canada, Research Paper No. 113.

Prakash Loungani es Asistente del Director del Departamento de Relaciones Externas del FMI.